

Reseñas Bibliográficas

PROMESSE D' AMERIQUE ***La Prehistoire de l' Amerique du Sud***

Por Danièle LAVALLEE, editorial HACHETTE, Colección "La Memoire du Temps" dirigida por Jean Guilaine, marzo de 1995, Francia, 270 páginas.

Cuando uno visualiza un libro de síntesis sobre temas que lo preocupan, se apresura por un lado a obtenerlo (o a agradecer rápidamente el regalo como es mi caso) y asimismo le ataca cierto cansancio pues suelen ser útiles, pero farragosos y llenos de datos, que paran el entusiasmo a la quinta página.

En este libro cada línea nos va sorprendiendo e inunda de un gran placer. Bienvenido, por fin algo serio pero apasionante, porque la arqueología lo es, pero muchas veces lo que escribimos, duerme al mejor lector. Un **Avant Propos** o **Palabras Iniciales** que confiesa la autora haber redactado al final (empieza desde el comienzo a desembarazarse de esquemas, cosas que propondrá a lo largo de todo el libro). Un encuadre inicial de tiempo, espacio y acción, con la comprensión de lo inconmensurable de nuestro continente y la variabilidad de ambientes y adaptaciones que, trasunta un profundo conocimiento de lo que va a tratar. Confiesa la autora también que no es su objetivo ser exhaustiva y que no quiere dejar a nadie de lado, pero este libro no es un manual. Apunta a seguir las trayectorias culturales que a menudo trascendieron los actuales límites políticos y su interés es buscar las líneas que han definido los diversos aspectos o modalidades de ocupación en distintos espacios o ver la variabilidad de los equipamientos técnicos y lo que no fue una de sus preocupaciones mínimas, la de evaluar las lagunas de nuestro conocimiento.

De allí en más nos introducimos en un mundo apasionante, tratado en una forma ágil y profunda, con opiniones propias de la autora que dialoga continuamente con el lector, mechando sus opiniones sin perder la rigurosidad científica. El **Capítulo I** trata

sobre el **Descubrimiento de un Mundo**, los primeros mitos y viajeros; los pasos previos a la constitución de la disciplina que solamente a partir de 1930 se constituyó como tal al haber forjado sus instrumentos de trabajo y armado su problemática. El **Capítulo II sobre los Primeros Ocupantes** presenta las controversias en las cuales nos sumergimos los científicos, en vez de preocuparnos sobre la exactitud de los hechos; o sea por un lado el problema de la aceptación de yacimientos como Piedra Furada, Monte Verde y por otro las posturas de los especialistas, dando asimismo su opinión, que enhorabuena fundamenta; ella no rechaza, pero sí marca, exigiendo condiciones mínimas. Acepta entre catorce mil a once mil quinientos años como edades seguras para el poblamiento de América del Sur. Aquí además nos sigue llevando por otros caminos que la autora encuentra tan interesantes como desafiantes, como son los nuevos conocimientos sobre antropología biológica, donde permite apreciar cuantos caminos hoy son posibles de tomar, pero además éste nos permitiría aceptar antigüedades mayores a los treinta mil años.

En el **Capítulo III o los Tiempos del Cazador** empieza a introducir la variante climática y la explicación corta pero sustanciosa de los fenómenos que afectaron al hombre: medio cambiante, paisajes nuevos, fauna nueva, armas nuevas. Esta perspectiva ambiental le permite de allí en más encuadrar los problemas. Acá también encontramos una amplitud de tratamiento, en el cual vuelve a incluir la paleoantropología.

En el **Capítulo IV o el Desarrollo del Mundo Andino** la autora es especialista reconocida en este ámbito. Acá también encara el problema de las diferentes estrategias de adaptación frente a un océano muy generoso y una cordillera siempre allí, con recursos tan estables para permitir asentamientos de cazadores-recolectores que luego evolucionaron hacia el pastoreo y la agricultura. Pero el ¿cuándo, cómo y dónde? en esta porción sudamericana no es tan fácil de contestar y la autora desmenuza claramente los problemas, seleccionando pocos pero atractivos ejemplos.

En el **Capítulo V** nos vamos hacia **El otro lado de la Cordillera** y nos movemos por toda la costa en un momento particular, cuando alrededor de 6000 años atrás se producen cambios en el nivel del mar y por ende en la disponibilidad de sus recursos. Pero también nos permite seguir a los cazadores terrestres del interior y se permite la autora plantearse problemas tan fundamentales como ¿por qué un sistema cazador-recolector permanece en el tiempo?. Y también acepta animarse con ciertas respuestas.

Los últimos dos capítulos, el **VI Campesinos, Artesanos y Sacerdotes** y el **VII A Manera de Epílogo: la Civilización** ya nos llevan directamente al Mundo Andino,

pero con problemas o trabajos novedosos o preguntas y enfoques ocurrentes, llegando hasta el desarrollo de Chavin, pero permitiéndose ubicar el desarrollo ocurrido en áreas vecinas y aún más en el resto de Sudamérica. Un placer para quienes no somos especialistas de estos temas ni de estas áreas.

Por último ella medita sobre la prehistoria Sudamericana y su futuro y allí se la nota optimista y a la vez muy consciente de cuanto nos falta, aunque como buena arqueóloga eso parece seducirla, así como evidentemente le hace brotar su ser sudamericano, que lo tiene, aunque sea francesa. Muy interesante es además contar con una bibliografía general y una especial por capítulo, así como con índices de yacimientos y culturas, onomástico y de ilustraciones (muy atractivos mapas y dibujos). Más no se puede pedir, salvo que sería bueno, que a la brevedad, tengamos una versión traducida al castellano.

ANA M. AGUERRE